

Caperucita Roja o: Cómo contar un cuento de hadas y no equivocarse en el intento



Caperucita Roja llegó a la casita de la abuela.	El bosque era muy oscuro porque había muchos árboles viejos y muy altos.	Caperucita Roja cogió la cesta y se fue para casa de su abuelita.
Caperucita Roja se detuvo y recogió flores para un ramo para su abuela.	Pasado el molino de viento entró en el bosque.	En un calvero había muchas flores bonitas.
Pero Caperucita Roja conocía el bosque y se sabía muy bien el camino. No iba a perderse.	El lobo era muy grande, tenía los dientes muy grandes y le daba mucho miedo a la chica.	La puerta estaba abierta....

En medio del bosque se encontró con el lobo y se asustó mucho. Por eso Caperucita Roja le contó todo sobre la abuela y su casa.	La madre le dio una cesta con bizcocho y vino para la abuela y le dijo: "No te pares, no hables con el lobo, no te desvíes del camino!"	Hacía un día muy bonito. El sol brillaba y apenas había una nube en el cielo. Los pájaros cantaban entre los árboles.
---	---	---